

110 MOTIVOS
PARA ADMIRAR A
ESPAÑA

#36

Aragón,
radiografía
en cifras

Superficie

47.719,2 KM²

Equivalente al 9,42% de la superficie total de España. Ocupa el cuarto lugar por extensión entre las comunidades autónomas.

Población

1.344.509

HABITANTES

Un 2,87 por ciento del total nacional. Zaragoza, la capital, concentra más del 50% de la población aragonesa.

PIB

33.892

MILLONES DE EUROS

Lo que representa el 3,79% del PIB nacional, que alcanzó los 1,06 billones de euros en 2011. Ocupa el quinto puesto por PIB entre las regiones españolas.



PIB per cápita

25.763 EUROS,
un 111,8 por ciento de la media española en 2011.Aragón, encrucijada
de oportunidades

► Forma parte de la columna vertebral de ese proyecto colectivo que llamamos España desde su misma génesis

MANUEL
PIZARRO MORENO

Aragón es, para el conjunto de España, aquel punto medio en el que, como preconizaba Aristóteles, se encuentra la virtud. Forma parte de la columna vertebral de ese proyecto co-

lectivo que llamamos España desde su misma génesis, cuando en el siglo XV Fernando de Aragón e Isabel de Castilla contrajeron matrimonio.

Con una larga tradición de convivencia de pueblos y culturas, la región conserva excepcionales huellas arquitectónicas de influencia árabe, cristiana y mudéjar. Un patrimonio histórico-artístico que refuerza el atractivo natural de parajes montañosos, como el Pirineo, y del Valle Medio del

rio Ebro, que recorre el corazón de la provincia de Zaragoza.

Una geografía llena de contrastes, desde el desierto de los Monegros a la fructífera huerta del río Jalón, con varios denominadores comunes, eso sí. Entre otros, la baja densidad de población y un clima extremo son dos rasgos esenciales de casi toda la Comunidad, algo que, sin duda, ha forjado el carácter resistente y persistente de los aragoneses.

Cuna de genios universales, en las tres provincias aragonesas han nacido figuras de proyección mundial en distintas disciplinas, como, por citar sólo algunos de los ejemplos más representativos, Baltasar Gracián, Francisco de Goya y Luis Buñuel.

El diálogo y la vocación de pacto han sido siempre, y lo siguen siendo hoy, señas de identidad de la Comunidad. Así lo evidencian, en mi opinión, el papel desempeñado por la sociedad y los políticos aragoneses en la transición democrática española, primero, la res-

ABC
1903-2013
110
AÑOS



ponsabilidad en el proceso de descentralización, después, y la renovación sin interrupciones del acuerdo por el empleo entre los agentes sociales y el Gobierno autonómico desde hace tres décadas.

Con estos mimbres, Aragón es, en la actualidad, un territorio moderno, dinámico y que, a pesar de la compleja coyuntura económica que atravesamos, mira al futuro con optimismo y confianza.

La prudencia inherente al carácter aragonés ha permitido que los excesos acumulados en la etapa del crecimiento desmesurado (desarrollo inmobiliario, endeudamiento de los hogares y de las empresas, etc.) fueran inferiores a los registrados en otras Comunidades. De este modo, el impacto de la crisis en Aragón, aunque con una dureza innegable, ha sido de menor intensidad en términos de destrucción de riqueza y empleo que en el resto del país.

Díálogo y vocación de pacto han sido siempre sus señas de identidad

La organización de la Exposición Internacional (EXPO) de Zaragoza en 2008 contribuyó, entre otras cosas, a completar la impresionante malla de infraestructuras de transporte terrestre de la que dispone la Comunidad. La comunicación ferroviaria mediante AVE con Madrid y Barcelona, y la unión con estas mismas ciudades y Bilbao y Valencia a través de autopistas y autovías, han reforzado la centralidad de la Comunidad en el próspero cuadrante nordeste español.

En este contexto, la economía aragonesa exhibe un peso específico de la industria que supera en cinco puntos porcentuales el alcanzado en la media nacional. En estas cifras subyace una arraigada cultura manufacturera, que hunde sus raíces en los albores del siglo XX y que permanece intacta.

Automóviles, tranvías, electrodo-



Monasterio de San Juan de la Peña, en Huesca

Baja densidad y clima extremo

La baja densidad de población y un clima extremo son dos rasgos esenciales de la Comunidad, algo que, sin duda, ha forjado el carácter resistente y persistente de los aragoneses

Privilegiada ubicación

La privilegiada ubicación geográfica convierte a Aragón en sede ideal para actividades logísticas. Así lo ha entendido la primera empresa española por capitalización bursátil, Inditex



La plaza del Torico, en la capital turolense

Seriedad y fiabilidad

En un momento marcado por la falta de estabilidad y certidumbre, la seriedad y fiabilidad que ofrece la sociedad aragonesa constituye una garantía de solvencia.

mésticos y un largo etcétera de bienes de equipo y de consumo duradero pertenecientes a marcas de referencia se producen en Aragón. Una especialización industrial que, adicionalmente, cristaliza en una clara vocación internacional, siendo la Co-

En la imagen grande, la basílica de Nuestra Señora del Pilar, en Zaragoza

munidad la segunda en el ranking de exportaciones sobre el Producto Interior Bruto (PIB). En otras palabras, las empresas aragonesas están acostumbradas a desenvolverse, con éxito, en un escenario económico global.

Por otra parte, la mencionada privilegiada ubicación geográfica convierte a Aragón en sede ideal para actividades logísticas. Así lo ha entendido, por ejemplo, la primera empresa española por capitalización bursátil, Inditex, instalando en la Plataforma Logística de Zaragoza (PLAZA) su mayor centro de distribución de mercancías tras el de Arteixo. No en vano, PLAZA es ya el espacio logístico más relevante del Sur de Europa.

Asimismo, numerosos productos agroalimentarios aragoneses gozan de aprecio creciente entre los españoles: vinos, aceites, chocolates, jamón, trufa, etc. Productos de calidad que combinan tradición con modernidad, bajo denominaciones de origen y marcas comerciales de contrastado prestigio y que conquistan mercados europeos, norteamericanos y de países emergentes.

De otro lado, los servicios a empresas disponen de una ciudad, Zaragoza, muy bien comunicada mediante el AVE, a menos de una hora y media con el centro de Madrid y Barcelona; y, además, de un capital humano cualificado, con una universidad pública de reconocido nivel, una universidad privada con creciente actividad docente y varios institutos de investigación líderes en sus respectivos ámbitos científicos.

Tampoco podemos olvidar que las opciones turísticas en Aragón son múltiples, desde las estaciones de esquí en el Pirineo oscense y en la comarca turolense de Gúdar-Javalambre, pasando por la cercana Sierra de Albarracín, hasta el Monasterio de Piedra, el Moncayo y la Basílica del Pilar en Zaragoza. Un turismo de interior integrado por un amplio abanico de rincones incomparables, reforzado por la gastronomía local y una población acogedora para el viajero.

En un momento marcado por una acuciante falta de estabilidad y certidumbre, la seriedad y fiabilidad que ofrece la sociedad aragonesa (Administraciones, empresas y trabajadores) constituye una garantía de solvencia para los flujos económicos y financieros que elijan este destino.

Sin duda, hoy vuelve a retomar pleno sentido la expresión de Gracián, «Aragón es la buena España», puesto que esta tierra, encrucijada de oportunidades, dispone de las condiciones adecuadas para labrarse un porvenir brillante acorde con la historia que la precede.